

POR LUCRECIA ÁLVAREZ

PILA PILA

En un pueblo cercano a Ámsterdam se construyó este hotel que superpone en sus fachadas una serie de casas típicas holandesas. Además del carácter evocativo, este apilamiento "disimula" la escala de los doce pisos reales del edificio. En los interiores, se han utilizado impresiones de piso a techo de paisajes históricos o típicos de los Países Bajos. ¿La historia y la identidad cultural vuelven a ser repertorios compositivos?

FOTOS: ROEL BACKAERT

WAM ARCHITECTEN
INTEL HOTELS ÁMSTERDAM-ZAANDAM

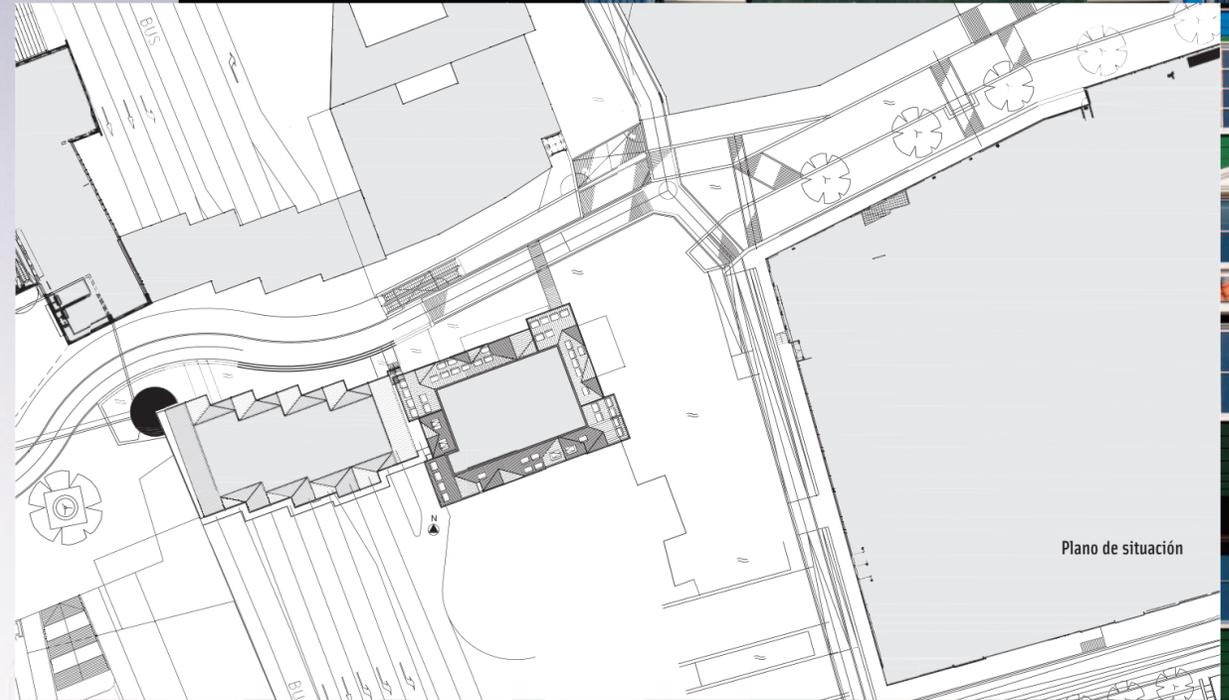
Proyecto: Wilfried van Winden
Constructor: Heddes Bouw BV
Costo de construcción: € 15.000.000
Ubicación: Zaandam, Países Bajos
Superficie: 7.500 m²
Año: 2010

www.wam-architecten.nl
<http://www.innethotelsamsterdamzaandam.nl>

Las inmediaciones de la estación y el centro de Zaandam, en el corazón del municipio de Zaanstad, en la provincia de Noord-Holland, están siendo radicalmente reestructuradas de acuerdo con un plan que recupera la disposición histórica de la calle, vuelve a abrir un canal y restaura una atmósfera más tradicional. El estudio WAM architecten, de Wilfried van Winden, desarrolló un hotel de lujo inspirado en las tradicionales construcciones que caracterizan la región de Zaanse Schans, que resultó un elemento fundamental dentro del plan. La construcción, que remite al paisaje rural holandés del siglo XVII, conservado afanosamente en las viviendas a orillas del río Zaan, cuenta con ciento sesenta habitaciones con capacidad para trescientos cincuenta huéspedes; salones de reuniones y fiestas; restaurante-terrace; centro de spa con piscina, gimnasio, baño finlandés, baño turco, ducha de lluvia tropical y masajes. Van Winden pensó el hotel como una casa temporal, aludiendo a la transitoriedad con la idea del montón de casas: "Tiene un clima familiar aunque original e idiosincrático. Es un diseño que solo podría hacerse realidad en Zaandam,

pero al mismo tiempo trasciende y vigoriza la tradición local". Con una planta prácticamente cuadrada, el edificio tiene casi cuarenta metros de alto divididos en once pisos. La fachada cuenta con ventanas de tamaño y forma variadas, pintorescas cenefas blancas y amplias secciones en voladizo que le dan distintas profundidades. Una fusión que representa un ingenioso modo de unir presente y pasado en franca correspondencia con la estética local. "La arquitectura apela naturalmente también a las emociones. Hace poco un amigo me dijo: "Cuando voy manejando por Zaandam y veo esa mole ahí, inevitablemente se me dibuja una sonrisa en la cara". No creo que haya un elogio mejor", dice el arquitecto. Construida en madera y revestimiento de cemento, la estructura representa dieciocho típicas casas de la región de Zaan; desde la majestuosa residencia de un notario a la modesta casita de un obrero pasando por "La casa azul", inspirada en la obra de Claude Monet pintada en Zaandam en 1871, un detalle estético (otro más) tan encantador como efectivo.

Dibujo de contexto



Plano de situación



